

¿Impacta la Política de Educación Preescolar el Cuidado de Niños en su Primera Infancia?

Por Debra J. Ackerman y Steven W. Barnett Ph.D.

Encontrar atención infantil módica y de alta calidad para bebés y niños pequeños puede ser difícil. A medida que el apoyo público a la educación y el cuidado de niños en edad preescolar ha aumentado, han surgido preguntas acerca de la medida en que esto ha ayudado o dañado la prestación de servicios a niños aún más pequeños. Las preocupaciones han sido particularmente grandes en relación con el impacto de la expansión del preescolar estatal hacia un carácter universal. Esta hoja informativa resume la información sobre temas detallados más a fondo en el informe de política NIEER con el mismo título. Los temas incluyen:

Tendencias en la oferta y la demanda;

- Acceso, costo y calidad;
- Políticas estatales y federales;
- Las influencias potenciales de las políticas de educación preescolar en el suministro servicios de calidad para lactantes e infantes;
- Cambios en las políticas de preescolar que podrían beneficiar el cuidado de lactantes/infantes y evitar consecuencias negativas no deseadas.

Qué sabemos:

- La atención a lactantes e infantes mantuvo el ritmo de crecimiento de la demanda en las últimas décadas. La oferta de centros de cuidado infantil ha aumentado más rápidamente que el suministro de cuidados a domicilio. Sin embargo, la oferta de atención de *alta calidad* sigue siendo muy limitada y cara.
- Las subvenciones públicas no siempre cubren el costo del cuidado infantil para lactantes e infantes de alta calidad.
- Atención infantil de alta calidad puede mejorar el desarrollo infantil, y el acceso es particularmente importante para niños desfavorecidos.
- La expansión de preescolar de financiación estatal se ha centrado principalmente en niños de 4 años de edad, con poco apoyo para los de 3 años de edad o niños menores de 3 años.
- Aumento en los subsidios de cuidado infantil y Head Start, incluyendo Early Head Start, han sido mucho mayor que los aumentos de financiamiento estatal.
- No hay evidencia de que la expansión de la financiación pública para la educación preescolar ha reducido la oferta de la atención de alta calidad para los niños más pequeños.

Recomendaciones de Política:

- La elaboración de políticas de aprendizaje en la primera infancia debería abarcar desde el nacimiento hasta los 8 años de edad para garantizar planificación, infraestructura, sistemas de datos, y desarrollo profesional coordinados
- El financiamiento público debería incrementarse para atraer y retener buenos administradores y maestros y sostener una provisión adecuada de servicios de primera infancia de alta calidad.
- La expansión de preescolar puede evitar impactos negativos en los servicios de cuidado de lactantes e infantes a través de iniciativas de financiación y aumentos en la tasa de financiación de forma de garantizar que los subsidios en los servicios en primera infancia preserven su competitividad.
- En necesaria la investigación y evaluación para desarrollar políticas y programas de cuidado infantil para lactantes/infantes y niños menores de 3 años de edad, así como evaluar la influencia de las políticas de cuidado infantil y de educación de los niños de cero a cinco.



July 2018

Preschool Policy Facts

Policy Brief first published in English in
March 2009

National Institute for Early
Education Research

www.nieer.org

La Demanda de Atención para Lactantes e Infantes

Muchos padres buscan atención en base a una toma de conciencia de cómo las experiencias de los niños desde muy temprano mejoran su desarrollo cognitivo y socio-emocional. Sin embargo, el factor más destacado detrás de la mayor demanda es el aumento en el número de madres en la fuerza laboral.

Entre 1975 y 2005, el porcentaje de madres trabajadoras con hijos menores de 18 años aumentó de 47 a 71 por ciento, con tasas de empleo para las madres con niños que aún no han cumplido los 3 años de 34 a 60 por ciento. A pesar de este cambio, casi el 80 por ciento de los niños menores de 1 y dos tercios de los niños de 1 y 2 todavía están siendo exclusivamente cuidados por sus padres y familiares.

La Oferta para Lactantes e Infantes y Tendencias en la Prestación de Servicios

La cantidad de centros de cuidado infantil con licencia parece haber aumentado considerablemente en respuesta a la creciente demanda. A mediados de la década de 1970, había aproximadamente 18.300 centros de cuidado infantil con licencia, un número que aumentó en 2005 a 105.000 centros, más casi 214.000 proveedores de cuidado infantil familiares. Sin embargo, muchos expertos están preocupados sobre la

disponibilidad de cuidado para lactantes e infantes, especialmente, atención de alta calidad. Al mismo tiempo, existe la preocupación de que el aumento de la financiación pública de preescolar pueda afectar negativamente los servicios a lactantes/infantes, reduciendo fondos públicos, desviando maestros y reduciendo la disponibilidad de instalaciones, lo que hace más difícil para proveedores privados que atienden niños desde el nacimiento hasta la edad de 5, subsistir.

Mientras que el número de niños matriculados en centros o guarderías para lactantes o infantes aumentó entre 1995 y el 2005, el porcentaje de la población en centros versus otras alternativas de cuidado se mantuvieron sin cambios, es decir, el 12 por ciento de los lactantes y el 23 por ciento de los infantes. Alrededor de un tercio de los niños en ambos grupos de edad son cuidados por un familiar, niñera, o un proveedor familiar de cuidado infantil con licencia, también conocidos como "la familia, amigo o vecino" (FFN por sus siglas en inglés). Aunque el uso de centros de cuidado infantil se ha prácticamente duplicado, la participación de los niños menores de 3 años en el cuidado no parental no ha alcanzado la de los niveles de niños en edad preescolar.

Calidad y Precios

La calidad de la mayoría de los servicios de lactantes e infantes se ha encontrado mínima a mediocre, con la calidad de los cuidados de atención infantil en hogares no siendo mejor. Es difícil encontrar servicios de cuidado de lactantes/infantes, y la atención de calidad es cara. La matrícula de los servicios de lactantes/infantes, aunque mayor que la de servicios de atención a niños en edad preescolar, no es lo suficientemente alta para compensar una mayor tasa de adultos por niño y la remuneración necesaria para ofrecer un buen servicio de cuidado infantil. Casi el 20 por ciento de las familias con niños pequeños reportan recibir algún tipo de asistencia financiera para el cuidado de niños, pero con demasiada frecuencia estas no son suficientes. Un estudio de centros de cuidado infantil bajo licencia que atienden a familias de bajos ingresos encontró que el 37 por ciento de los proveedores informaron que su tasa de subsidio estatal, más el co-pago de los padres, fue inferior a lo que ellos hubiesen recogido de padres particulares.

Los Esfuerzos Estatales para Mejorar los Problemas de Calidad y Oferta de los Servicios de Atención a Lactantes/Infantes

Cuestiones relacionadas con el aprendizaje y desarrollo, así como con la calidad y la oferta, han impulsado iniciativas estatales para mejorar la calidad del cuidado de lactantes/infantes. En los últimos seis años por lo menos 22 estados han producido directrices voluntarias de estimulación temprana para niños de 0-2, destacando las habilidades y conocimientos que se espera que la mayoría de los niños adquieran al llegar a ciertas etapas del desarrollo.

Además, los estados están usando fondos federales del Fondo de Cuidado de Niños y de Desarrollo (CCDF por sus siglas en inglés) para mejorar el cuidado de lactantes/infantes. Si bien la mayoría de los fondos del CCDF proporcionan subsidios de cuidado infantil para familias de bajos ingresos, una parte se ha destinado a mejorar la calidad de servicios para lactantes/infantes. Los Estados también están utilizando dólares del CCDF para fortalecer el programa “Un Comienzo Temprano” (Early Head Start, EHS por sus siglas en inglés). Por último, un pequeño número de estados está tratando de aumentar el porcentaje del beneficio para niños entre las edades de 0 a 2, y contratando directamente con proveedores de servicios a lactantes/infantes, asegurando así que las comunidades o poblaciones específicas tengan un suministro estable de plazas disponibles. Debido a que las tarifas del contrato de algunos estados son más

altas que las tasas de subsidio tradicionales, también pueden exigir que los centros participantes cumplan con ciertos estándares de calidad.

Todos estos programas estarán en peligro si los fondos del CCDF se mantienen fijos o se reducen. Mientras que los fondos separados para servicios de calidad para lactantes/infantes son únicamente de alrededor del 2 por ciento de los fondos de CCDF, habrá menos dinero disponible proporcionalmente si los aumentos anuales del fondo no igualan al menos a la inflación. Las tendencias recientes sugieren que este es potencialmente un problema.

Iniciativas Federales Recientes

Mientras que un mayor número de niños en edad preescolar que lactantes/infantes están matriculados en centros de cuidado y educativos fuera del hogar, en algunos casos el apoyo federal es casi igual para ambos grupos. Por ejemplo, el 30 por ciento de los niños que se benefician de subsidios federales de educación temprana son lactantes/infantes, el 35 por ciento de los niños es de edad preescolar. El programa federal Head Start, que también incluye Early Head Start para los lactantes e infantes, ha recibido recientemente 2,1 mil millones dólares de dólares en fondos ARRA. Cincuenta y dos por ciento de estos fondos se destinaron a Early Head Start.

Conclusiones

Teniendo todo esto en cuenta, no encontramos una clara relación entre el aumento de la educación preescolar financiada por los estados y la oferta de cuidado para lactantes e infantes. Sin embargo, mas allá de si la educación preescolar ha tenido algún efecto negativo en los servicios de cuidado de lactantes e infantes en el pasado, las políticas estatales pueden asegurar que las futuras políticas de educación preescolar tengan influencias positivas en los servicios de cuidado de lactantes e infantes.

Las estrategias de apoyo de políticas para la atención a lactantes e infantes comienzan con una planificación que abarque todo el período de la primera infancia, desde el nacimiento hasta los 8 años de edad. Además, a medida que los estados incrementan el financiamiento de su educación preescolar, pueden asegurarse de que la atención a lactantes e infantes mantenga su viabilidad financiera a través de la separación de fondos específicos para este grupo y los aumentos en las subvenciones correspondientes. Se debe prestar especial atención a garantizar que los salarios sean adecuados en la atención infantil y Early Head Start, así como en preescolar.